

Medio	El Mercurio
Fecha	12-05-2011
Mención	Romina González, alumna de Pedagogía en Música que sacó 720 puntos promedio PSU, da su testimonio de vocación de pedagoga.

Testimonios:

Pedagogía llama a los buenos puntajes

Con 700 puntos en la PSU, un postulante puede estudiar prácticamente lo que quiera. La mayoría elige carreras prestigiosas. Pero hay otros que, pese a los prejuicios, deciden prepararse para tomar la tarea de educar.

¿QUÉ APOORTE QUIERES HACER A LA EDUCACIÓN CHILENA?



ROMINA GONZÁLEZ

Pedagogía en Música para Enseñanza Media, UAH.
Puntaje promedio PSU: 720.

"Me gustaría realmente educar a mis alumnos. No llenarlos de información ni prepararlos para un oficio determinado, sino para que sean partícipes de una formación integral, en la que ellos encuentren una forma de expresarse y de sentir".



IGNACIO HERMOSILLA

Licenciatura en Educación y Pedagogía en Matemáticas, Umce.
Puntaje promedio PSU: 761.

"Siento que soy parte de una nueva generación de jóvenes con mucha fuerza y espíritu, que desea profundamente entregar una mejor educación al país. Por mi parte, doy mi 100% en que todo lo que hago y espero a partir de esto lograr ayudar a los demás".



CAMILA CIENFUEGOS

Educación General Básica, UDP.
Puntaje promedio PSU: 708.

"Lo que más quiero como docente es darle oportunidades a quienes no las tienen. Por eso, me gustaría ser profesora rural. Además, siempre he creído en una educación desde el respeto y la empatía. Mi meta es intentar aplicar esa fórmula, entendiendo al alumno y su individualidad".



TERESITA VALDÉS

Pedagogía Básica, U. de los Andes.
Puntaje promedio PSU: 710.

"Espero poder, el día de mañana, cumplir con mi sueño: mejorar la educación en Chile. Obviamente no voy a poder hacerlo sola, por lo que llamo a todas aquellas personas que no están decididas a estudiar Pedagogía a que se decidan. Ésta es una carrera increíble".

Cuando Romina González (22) salió de cuarto medio, se matriculó en Medicina con un excelente puntaje PSU. Le gustaba la Ciencia y, además, su mamá es médico, por lo que siempre estuvo muy cerca de esa profesión. Para ella, era todo un desafío reconocer y diagnosticar enfermedades y, sobre todo, encontrar un tratamiento. Sin embargo, por problemas de salud, debió congelar la carrera y fue ahí cuando comenzó a pensar qué quería hacer. Como otra de sus grandes aficiones era la música, se entusiasmó y decidió rendir nuevamente la PSU para entrar a estudiar Pedagogía en Música a la Universidad Alberto Hurtado.

Hoy está feliz y muy satisfecha por su elección. Cuenta que en la carrera hay un ambiente fraternal y acogedor que la hace sentir muy bien. Le gusta la pasión con que sus compañeros viven los estudios y también el equilibrio que existe entre la pedagogía y la música. "Así se puede ser un buen profesor y músico a la vez," explica.

Cuenta que también le gusta que les planteen la situación de la educación actual, que analicen dónde están los mayores problemas y que los presenten a ellos como agentes de cambios. Por lo mismo, cree que está bien que se evalúen los conocimientos de los egresados.

Ignacio Hermosilla (23) también está de acuerdo con esto, y considera que iniciativas como la Prueba Inicia son buenas herramientas para que las instituciones formadoras puedan identificar sus puntos débiles y potenciar sus virtudes.

Este estudiante de segundo año de Licenciatura en Educación

y Pedagogía en Matemáticas de la Umce, ingresó a esta carrera con un envidiable puntaje en la PSU que le habría permitido estudiar lo que quisiera, pero optó por prepararse para ser profesor, lo que decidió luego de pasar un año por Licenciatura en Matemática en la Universidad de Chile.

Cuenta que para su familia no fue fácil entender el cambio, pero finalmente comprendieron que era lo de él y lo apoyaron completamente.

Hoy está contento. Lo que más lo motiva es la idea de formarse como docente y poder ayudar a la formación de niños y jóvenes.

Y no le dan susto las críticas con que se puede encontrar en el camino. Opina que la preparación de los profesores no es la mejor y sabe que el panorama no es fácil; no obstante, cree que está en él y los otros estudiantes cambiar este escenario trabajando con optimismo.

Vocación de fondo

Es que en esta carrera, la vocación es fundamental

Lo mismo piensa Camila Cienfuegos (22). Siempre quiso estudiar Derecho. Y con un alto puntaje PSU lo pudo hacer sin problemas. Pero no le gustó.

Estuvo dos años y se cambió a Bachillerato, programa en el cual un ramo de pedagogía, le abrió un mundo nuevo. Cuenta que por primera vez pensó "esto es lo que quiero hacer con mi vida".

Dio la PSU por segunda vez. Nuevamente obtuvo un buen puntaje y se transformó en alumna de Educación General Básica en la Universidad Diego Portales, donde, en estos momentos, cursa primer año.

Dice que la carrera la tiene encantada, sobre todo cuando piensa en que le podrá entregar oportunidades para el futuro a muchas personas. De todas formas, reconoce que, aunque siente que se está formando

bien, cuando ve en los medios que se habla de una supuesta mala preparación de los profesores, piensa en que a lo mejor no es suficiente y si ella estará dentro de los buenos o malos profesores. Es ahí cuando toma fuerza y piensa que hay que confiar en lo que se está aprendiendo y en no detenerse. Sabe que la carrera no se termina con la entrega de un título, sino que hay que seguir formándose y estudiando.

A Teresita Valdés (18) le pasa que frente a ese panorama de críticas más ganas de ejercer le dan. Dice que está convencida de que ser profesor es una oportunidad muy buena, por lo

que si encuentra dificultades o críticas va a hacer lo posible para poder superarlas y hacer su trabajo lo mejor posible.

Con 710 en la PSU se matriculó en Pedagogía Básica en la Universidad de los Andes, aunque el Derecho también la hizo dudar. Finalmente optó por la educación, pensando en que ésta será la que llevará al país al verdadero desarrollo.

"Cientos de niños necesitan de ayuda y una buena educación. Por esto me decidí a estudiar Pedagogía. No creo que haber obtenido un buen puntaje sea motivo para estudiar otra carrera, sino que todo lo contrario. El país se merece buenos profesores."